

Empoderando a las mujeres en las ciencias sociales



En la foto: Enrique Mendizabal investigador y fundador de On Think Tanks (comentarista de la mesa temática), María Balarín (GRADE), Patricia Ruiz-Bravo, Profesora Principal de la PUCP, y Martha Rico (en representación del CIES).

Pese a ciertos avances, las brechas de género en diversos ámbitos laborales no han desaparecido. Las ciencias sociales no son ajenas a esta problemática y todo indica que las mujeres están subrepresentadas en cuanto a la producción de conocimiento académico y la formulación de políticas públicas. Precisamente, la mesa *Oportunidades y barreras de las mujeres profesionales en el Perú*, coorganizada por el Grupo Sofía, buscó visibilizar los avances y retos pendientes para lograr elevar la participación de las mujeres en las ciencias sociales.

Patricia Ruiz-Bravo, Profesora Principal del Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP y Directora de la Cátedra Unesco-PUCP de Igualdad de Género en Instituciones de Educación Superior, abrió la discusión con la intervención "Desigualdades de género en las universidades: sesgos impli-

cos y barreras institucionales". Su estudio, basado en una encuesta sobre trayectorias de docentes de la PUCP, reafirmó que en las universidades peruanas todavía existen grandes brechas de género; las cuales se ven reflejadas en una menor proporción de mujeres en comparación a los hombres en

puestos de dirección o liderazgo, así como en el ingreso y ascenso en la carrera docente.

Según Ruiz-Bravo, este bajo nivel de representación responde a múltiples factores. Por un lado, la investigadora destacó el hecho de que las universidades son instituciones que "por mucho tiempo han sido espacios considerados únicamente masculinos", por lo que las mujeres tienen serios problemas para ingresar. Por otro lado, Ruiz-Bravo afirmó que también existen una serie de sesgos implícitos y subjetividades de las personas encargadas de elegir académicos en puestos clave que perjudican el ascenso de mujeres a cargos más altos, especialmente los administrativos.



La mesa, coorganizada por el Grupo Sofía, fue una oportunidad para presentar y discutir propuestas para visibilizar y elevar la participación de las mujeres en las ciencias sociales.



En el evento se señaló la persistencia de las brechas de género en las universidades peruanas.

A continuación, Yamilé Guibert, de la Universidad del Pacífico, presentó la investigación “¿Insertándose al mundo académico?: La experiencia de mujeres jóvenes en la docencia de las ciencias sociales peruanas”. Su estudio hace un primer análisis de los datos del Censo Universitario 2010 para presentar el contexto en el que se insertan las mujeres jóvenes al mundo de la docencia. Estos resultados muestran cómo la representatividad de las mujeres en puestos de docencia va disminuyendo por cohortes de edad (teniendo menor representatividad entre la cohorte de 60 años a más) y que incluso las mujeres empiezan su carrera en la docencia en condi-

ciones diferenciadas que sus pares hombres.

Los resultados del censo se complementaron con información de una serie de entrevistas realizadas por las investigadoras a mujeres menores de 30 años que trabajan como docentes o pre-docentes en cursos de ciencias sociales en dos universidades ubicadas en Lima (una pública y una privada). La información de las entrevistas da a conocer que las “recomendaciones” de los profesores hombres son clave para asegurar el ingreso de egresadas mujeres en espacios académicos (como jefes de prácticas o docentes). Asimismo, existen una serie de percepciones diferenciadas con respecto a las habili-

La realidad sobre la mujer académica en el Perú:

- 1 de cada 2 estudiantes universitarios en el Perú son mujeres, pero solo 1 de cada 4 autores de trabajos de investigación son mujeres (Ñopo, 2016).
- De un total de 110 universidades en el Perú, solo 9 rectoras son mujeres (Sunedu, 2016).
- Según los resultados de la Encuesta Nacional de Egresados Universitarios y Universidades, en el año 2015 el 49.7% de las mujeres egresadas había obtenido su título profesional, cifra mayor en 13.3 puntos porcentuales a los hombres (36.4%).
- Sin embargo, dicha “superioridad” en términos numéricos a la hora de graduarse, no se observa en la docencia universitaria: 31.9% de los docentes universitarios peruanos son mujeres, mientras que el 68.1% son hombres (León 2014).

dades que estudiantes hombres y mujeres tienen. Por ejemplo, se percibe (erróneamente) que los hombres resaltan más en cursos teóricos y de investigación, mientras que las mujeres son las que sacan mejores notas. Además, las entrevistadas resaltan que frecuentemente sienten que las mujeres tienen que “autojustificar” cómo llegaron al puesto que ocupan, a diferencia de sus pares hombres a quienes no se les cuestiona.

Por su parte, María Balarín, PhD en Política Educativa por la Universidad de Bath del Reino Unido e investigadora principal en el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), comentó que, según el estudio *Bajo el radar de Sofía* (2014), apenas el 25% de la producción académica en el Perú es producida por mujeres. Añadió

¿Qué es Sofía?

El Grupo Sofía es una red de mujeres profesionales de las Ciencias Sociales que nació en el 2014, por iniciativa de mujeres académicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), la Universidad del Pacífico (UP), el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) y el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). Actualmente, la red es financiada por el Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (IDRC) a través de su Iniciativa Think Tank.

La red tiene tres pilares de acción:

1. Investigación: Generar y difundir conocimiento en torno a problemáticas de género en el mundo académico de las ciencias sociales en el Perú.
2. Difusión: Visibilizar el aporte que realizan las mujeres profesionales en las ciencias sociales en el Perú.
3. Incidencia: Promover una mayor participación de mujeres profesionales de las ciencias sociales en espacios de debate y de formulación de políticas.

que, conforme las mujeres van avanzando en el ámbito profesional, se erige un “techo de cristal”, que origina que se vayan estancando en puestos de menor remuneración y poder. En su mayoría, esto se debe a que las mujeres deben retrasar o incluso abandonar sus carreras por una serie de obstáculos como no poder conciliar la vida familiar y el cuidado de los hijos con el trabajo.

¿Será cuestión de tiempo para lograr que las mujeres ganen terreno en las universidades y otros espacios laborales? Esa pregunta quedó en el tintero ya que, por lo visto, todavía queda mucho camino por recorrer a fin de contar

TABLA 1
Participación de las mujeres en la docencia

Sexo	Edades				
	20-30	31-40	41-50	51-60	61-Más
Hombres	55%	63%	66%	70%	84%
Mujeres	45%	37%	34%	30%	16%
Total	100%	100%	100%	100%	100%
Muestra	4 007	14 614	16 580	15 386	8 205

TABLA 2
Participación de las mujeres en la docencia por rango de edad

	Menos de 30 años			31 años a más		
	Hombres	Mujeres	Muestra	Hombres	Mujeres	Muestra
	Profesor ordinario (nombrado)	57%	43%	181	75%	25%
Profesor extraordinario	51%	49%	51	72%	28%	317
Profesor contratado	54%	46%	2 591	67%	33%	31 831
Jefe de práctica	57%	43%	1 184	49%	51%	2 625

TABLA 3
Participación de las mujeres en universidades

	Trabaja en otra universidad			
	SI		NO	
	30 a menos	31 a más	30 a menos	31 a más
Hombres	60%	97%	54%	67%
Mujeres	40%	3%	46%	33%
Total	100%	100%	100%	100%
Muestra	593	11 378	3 414	3 414

Fuente de las tablas: Guibert, Yamile (CIUP) y Román, Andrea (IEP). Presentación “¿Insertándose al mundo académico?: La experiencia de mujeres jóvenes en la docencia de las ciencias sociales peruanas”. Encuestas basadas en El Censo Universitario 2010 que recogió información de 100 universidades del Perú. La población total de docentes censados fue de 59,085.

con nuevas miradas y una mayor participación de las mujeres en las ciencias sociales y la investigación

aplicada, lo que sin duda generaría un impacto positivo sobre nuestra competitividad. ♦